

Teatro como materia optativa en la universidad

Theater as an elective subject at the university

GEORGINA GRACIELA AYUB CHÁVEZ

Georgina Graciela Ayub Chávez. Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, México. Es profesional en educación artística, Licenciada en Artes Escénicas opción Teatro, Máster en Gestión Educativa, doctorante en Educación, docente, gestora cultural, directora, actriz y dramaturga. Activa profesionalmente desde el año 2000. Ha incursionado en todos los niveles educativos, desde preescolar hasta licenciatura, y cuenta con varias publicaciones en el ámbito de la dramaturgia, la investigación teatral y la creación de materiales didácticos. Correo electrónico: geoayub@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0585-4067>.

Resumen

El presente trabajo muestra resultados parciales de un estudio cualitativo, de carácter fenomenológico, pues pretende recuperar la experiencia de estudiantes universitarios de varias universidades particulares de Chihuahua capital, de diversas carreras, sobre su formación en la materia optativa de Teatro, intentando ubicar aquellos factores socioculturales que reconocen como favorecedores para su desarrollo académico y personal. Se utiliza como referente teórico la pedagogía sociocultural, pues permite identificar los diversos comportamientos que van generando los cambios necesarios dentro del proceso educativo, por ello, al observarse el hecho social que emerge del desarrollo artístico, podrá caracterizarse la vivencia teatral tanto en el proceso como en su propio fin. Los resultados que se muestran en este informe parcial son producto de la información recuperada con la técnica de núcleos semánticos, pertinente para recuperar construcciones y representaciones socioculturales.

Palabras clave: Formación, pedagogía crítica, representaciones sociales, teatro.

Abstract

This present work shows partial results from a qualitative study, of phenomenological character. It pretends to recover the experience of private university students from diverse careers in the capital of Chihuahua, about information of the subject of Theater, while trying to locate sociocultural factors that are recognized as favorable to their academic and personal development. It utilizes sociocultural pedagogy as a theoretical referent, because it allows to identify diverse behaviors that generate necessary changes inside the educative progress; thus, when observing the social facts that emerge from artistic development, it can characterize the theatrical experience such as its process and its aim. The results that are being shown in this partial report are a product of recovered information from semantic nuclei, pertinent for recovery of sociocultural representations.

Keywords: Formation, critical pedagogy, social representations, theater.

INTRODUCCIÓN

La presencia del teatro en la educación favorece al desarrollo integral y pleno de niños y jóvenes, se caracteriza principalmente por enriquecer y aportar una gran contribución cognitiva en el desarrollo de las habilidades y destrezas de los alumnos, por ello se considera necesario propiciar espacios de desarrollo artístico, ya que estos coadyuvan a una formación integral del individuo; del mismo modo, se considera indispensable plantear un estudio que aborda la formación pedagógica que reciben los estudiantes universitarios en los espacios del teatro, lo que apoyará al reconocimiento de las herramientas que este desarrolla en estudiantes de diversas carreras, aplicadas a su formación académica y personal.

Los resultados de esta investigación benefician a los actores estudiados, sentando un precedente que puede resultar favorable para la atención de futuras generaciones a partir del reconocimiento del teatro como una herramienta de desarrollo pedagógico en función de las necesidades educativas y sociales de los estudiantes universitarios.

El aporte teórico de esta investigación proporciona herramientas para reconocer si el teatro puede integrarse como herramienta pedagógica de formación; en cuanto a la aportación metodológica, cuenta con un diseño cualitativo, interpretativo pero flexible, que podría ser de utilidad a los interesados en desarrollar estudios con objetos de estudio similares, como son de otras artes, así como para estudiar en otros contextos el objeto que aquí se presenta, ya sea otras universidades u otros niveles educativos.

A partir de este estudio se pretende conocer la experiencia de estudiantes universitarios formados en la materia optativa de Teatro, intentando ubicar aquellos factores socioculturales que los participantes dentro de esta actividad reconocen como favorecedores de su desarrollo. El objetivo principal de esta investigación es interpretar el significado pedagógico que los estudiantes universitarios atribuyen al teatro como parte fundamental de su formación y desarrollo, tanto académico como personal, con la finalidad de comprender el porqué de su participación dentro de esta actividad extracurricular.

Se busca descubrir, según la descripción que los alumnos hacen de sus interacciones sociales, qué significado encontraron al formar parte de esta actividad, desentrañando si las herramientas desarrolladas a partir de esta materia optativa han generado incidencias en estas interacciones. Finalmente se busca recuperar el valor que los estudiantes otorgan a las herramientas adquiridas dentro de la materia, por lo que se pretende conocer su opinión acerca de las experiencias positivas y negativas que encontraron al formar parte de esta actividad, esto a través de las siguientes preguntas de investigación:

¿Qué imaginarios pedagógicos están presentes en la percepción que los estudiantes universitarios tienen sobre el teatro? ¿Qué representaciones sociales han construido los estudiantes universitarios sobre el teatro? ¿Cómo valoran los estudiantes su desarrollo académico a partir de la formación sociocultural que se tiene en teatro? ¿Qué factores socioculturales del teatro reconocen como favorecedores de su desarrollo personal?

Una vez planteadas las preguntas de investigación se construyeron los referentes teóricos y metodológicos, este análisis se lleva a cabo a través del eje pedagógico desde el modelo tradicional y el sociocultural, caracterizando los modelos, se ubica el papel del maestro y del alumno en cada uno de ellos, así como las relaciones que surgen entre ambos dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, se abordan las características del programa, y el tipo de hombre que producen, finalizando con cómo se ve al teatro desde ambas miradas; para ello se recurrió principalmente a Paulo Freire (2005), Luis Not (1983) y Mario Kaplún (1998), en el apartado pedagógico, y a Ana Calvo (2002) y Sandra Vega (2018) en el apartado sociológico del documento.

La presente investigación se centra en el enfoque cualitativo debido a que el fenómeno pedagógico requiere una investigación orientada a la interpretación de las problemáticas que enfrentan sus actores, recurriendo al método fenomenológico, mismo que se enfoca en conocer los significados que los individuos dan a su experiencia, intentando ver las cosas desde el punto de vista de los actores, interpretando su propia visión de la experiencia vivida.

Posteriormente se aplicó la técnica de núcleos semánticos, la cual, además de recuperar información de forma novedosa, flexible, libre y espontánea, brinda un rápido acceso a los significados que tienen los sujetos sobre un tema determinado, siendo los resultados parciales de este instrumento los que se abordan en este documento, sustentados en la teoría de la formación en el teatro desde una pedagogía sociocultural.

Sobre la enseñanza de las artes

Se denomina *arte* al conjunto de disciplinas o producciones del ser humano con fines estéticos que surge a partir de un conjunto determinado de criterios, reglas y técnicas; este busca representar, a través de medios diferentes, la vasta gama de emociones humanas. Su función es llenar las necesidades estéticas y recreativas del ser humano, significando un reflejo de su contexto, ya que define, critica, apoya, muestra, es un espejo fiel de la sociedad dentro de la cual se desarrolla, de ahí que su importancia radique precisamente en demostrar que una cultura cuenta con la sensibilidad suficiente para llevar a cabo la creación de productos que le representan (significados.com, 2020).

Pero, ¿quién es responsable de que los seres humanos estén en contacto con él? ¿Cómo se enseña el arte? ¿Cómo se aprende? La educación y lo artístico, entendidos como procesos, están cambiando constantemente, afectados por el tiempo y la cultura, influidos, desde luego, según la parte que las personas estiman de ellos.

Acha (2010) reconoce que cualquier definición que pueda darse sobre educación artística dependerá del enfoque que la persona tenga tanto de la educación como de lo artístico por separado.

Para entender el complejo desarrollo de la enseñanza de las artes es preciso reconocer la reconstrucción social que ha existido sobre estas a lo largo de la historia,

su importancia y su percepción, ya que incluso hoy por hoy se sigue considerando como privilegio exclusivo de unos cuantos, un encuentro elitista de un sector privilegiado, pese a sus comprobados beneficios en la formación del individuo, ya que esta responde a un proceso que involucra no solo lo intelectual sino lo sensorial, lo emocional y sobre todo lo afectivo.

Acha (2010) destaca importantes criterios dentro de la enseñanza de las artes; los primeros de ellos, los residuales, como su acepción indica, reducen la educación artística a un trabajo simple de manejo de materiales y herramientas limitadas al academicismo; los criterios dominantes son aquellos que promueven la libertad de expresión e intentan liberarse del rigor técnico, existiendo con ello el riesgo de confundir la ignorancia con expresión artística, lo que obliga a buscar un punto medio entre disciplina y libertad de expresión, entre teoría y práctica; finalmente ubica los criterios emergentes, aquellos que surgen del concepto *alumno integral*, en el cual cobra notabilidad la apreciación artística que logra el alumno, aunada a su formación, conjuntando con ello entrenamientos sensoriales, mentales y creativos, derivando en la premisa de que “para hacer arte hay que consumir arte”, entendiendo este consumo como un recorrido por la apreciación, la preparación y la ejecución.

Tras estas propensiones es indispensable definir dos clases de educación artística, las cuales se verán diferenciadas no solo por sus principios, medios y fines, sino por su grado, extensión y duración: la educación artística profesional y la escolar. La primera responde a la formación de creadores y ejecutantes, aquellos que han elegido profesionalizarse en el arte; la segunda es aquella que se imparte en educación básica; para el desarrollo de la presente investigación, los esfuerzos se centran en la segunda, en la búsqueda de continuidad en la etapa universitaria.

Es importante destacar que el proceso enseñanza-aprendizaje no dista mucho en uno u otro sistema, educación artística escolar y profesional, puesto que este se basa principalmente en la relación que el profesor ha logrado establecer entre arte y pedagogía, ya que, si bien es cierto que no se cuenta aún con una fórmula precisa para la enseñanza de las artes, también lo es que los profesores se encuentran constantemente en la búsqueda de métodos para optimizar el desarrollo de la educación en las artes.

La ambigua finalidad en la educación artística ha derivado en que su enseñanza responde, pues, a aquellos aspectos en los que el maestro centra su interés; se reconoce que el arte genera en el individuo habilidades, valores y actitudes que le permiten un desarrollo armónico en la sociedad, eso es claro, pero si el entorno educativo queda estrecho ante este cometido, ya que después de la educación básica no se presenta su abordaje, la dificultad principal reside en cómo integrar la educación artística no-profesional en la universidad, para motivar no solo el desarrollo del estudiante universitario, sino su participación.

Acha (2010) menciona que, al educar, se educa a un ser humano completo, por lo que para ello se recurre a totalidades humanas, educando su sensorialidad, sensibilidad, mente y fantasía, siendo estos preceptos innegablemente los fines de la educación

artística, con esto se entiende que no se busca la generación de artistas sino intenta que el individuo pueda acceder a la expresión artística en sus múltiples facetas, por ello es necesario encontrar un equilibrio entre los conocimientos pedagógicos y los artísticos.

Se observa entonces que resulta necesario propiciar espacios de desarrollo artístico y cultural, ya que estos coadyuvan a una formación integral del individuo, sin que este se limite al grado educativo en el que se encuentre; en este sentido, se han hecho diversas modificaciones a los programas educativos, adecuándolos a las necesidades actuales, en un sentido de vigencia, del mismo modo, debido a la fuerte competencia entre el sector educativo público y privado, varias escuelas particulares ofrecen dentro de sus actividades cotidianas clases artísticas y deportivas, ofreciendo mayor variedad en la gama y tiempos en que estas materias se abordan, intentando con ello brindar mayores beneficios a los estudiantes, incluso hoy en día se observa cómo ciertas universidades, para mantenerse activas en su matrícula, permiten que los alumnos escojan la carga curricular que mejor se acomoda a sus intereses y preferencias, ofertando actividades que puedan atraer a un mayor número de estudiantes, destacando entre ellas la presencia del teatro.

La formación en el teatro desde una pedagogía sociocultural

La educación nace de un contexto cultural determinado, por lo que los sistemas pedagógicos son un reflejo de su época, por ende, deben responder a las necesidades actuales, para lograrlo, es necesario entonces establecer un punto de partida que reconozca no solo a aquello que busca el individuo, sino lo que necesita. En este tenor, uno de los principales problemas consiste en cuestionar si la educación es capaz de romper con las estructuras predeterminadas brindando mayor validez al enfoque autónomo a través de lo que se reconoce como modelos de actividades, mismo que considera la acción del sujeto, la cual puede ser individual o colectiva (Not, 1983).

En la pedagogía sociocultural, el alumno es el sujeto de la acción, es decir, su accionar es necesario para la realización del proceso. Lo más edificante es que se le concede la palabra, dándole con ello la libertad no solo de dialogar sino de discutir, lo que generará en él un carácter reflexivo (Not, 1983).

El alumno es, pues, concebido como un ser crítico, activo; si bien el educador le acompaña, construyendo el conocimiento en conjunto, el cambio surge desde su interior como consecuencia de motivos externos pero razonados por sí mismo (Kaplún, 1998).

En sí el alumno no solo reflexiona sobre los aprendizajes adquiridos, sino que los aplica a su realidad, es parte activa de la sociedad, participa, se involucra, investiga, desarrollando con ello su propia capacidad deductiva.

A partir de la pedagogía sociocultural se generan grandes cambios en los estudiantes. Kaplún (1998) sostiene que estos se convierten en sujetos solidarios, críticos, comunitarios, que dejan a un lado su pasividad para ejercer la reflexión y posteriormente actuar, siendo socialmente participativos.

Un hecho conocido es que todo desarrollo, ya sea individual o comunitario, parte de un proceso educativo consistente en brindar las herramientas necesarias para el progreso en sociedad, esto bien puede lograrse a través de la perspectiva sociocultural, transformando así a los estudiantes en partícipes en sus distintas dimensiones.

Calvo (2002) ubica el término *animación sociocultural* como aquel que hace referencia a la actividad en grupo, que no subsiste por sí sola, sino que se acompaña de diversos individuos que intentan transformar su realidad, actuando para ella, centrados en el proceso más que en el resultado, el logro de un objetivo previamente definido.

Para Vega (2018), el poder colectivo surge a partir de los estudiantes, quienes se unen, se organizan y buscan estrategias para romper con su dominación, comprendiendo que, sin la participación general, estos intentos de resistencia innegablemente fracasarán.

La animación sociocultural implica la participación del individuo que busca una transformación, no personalizada ni individualista, una transformación conjunta que traerá beneficios a una comunidad en específico, es decir, el grupo que se une para actuar, logra cambios, genera transformaciones y motiva a otros sujetos a unirse; para alcanzar este cometido es necesario que el profesor se despoje de sus hábitos, de los títulos que ostenta, posteriormente el estudiante debe asumir que su voz es importante y sus ideas necesarias; esto indudablemente puede lograrse a través del teatro, abordado como una herramienta más de animación.

De este modo se reconoce la animación sociocultural como una actividad en la que la relevancia se enfoca en el proceso y las relaciones que surgen a través de ella, se trata, pues, de un conjunto de acciones intencionales no solo para la participación sino para la transformación social a través del análisis, organización y puesta en práctica de acciones de cambio; en este tenor, lo importante no es el proyecto de intervención en sí, lo relevante es lograr la participación comunitaria para así generar un cambio verdadero.

Es así como se rescata la necesidad de una formación sociocultural del individuo, misma que puede ejercerse desde la actividad teatral, ya que a través de esta se fortifica el desarrollo de diversas actitudes, habilidades y valores que permiten al participante relacionarse y convivir con otros sujetos, visualizar sus logros y ser un sujeto activo dentro de la necesidad transformadora de la sociedad, comenzando desde su entorno educativo que, a pesar de todo, continúa siendo tradicionalista.

Entonces, el teatro se ubica como una herramienta más de animación sociocultural cuya importancia radica esencialmente en sus técnicas y objetivos, ya que, debido a su versatilidad, teatro y animación se relacionan conformando una herramienta cultural denominada *animación teatral*.

Se reconoce que la animación sociocultural en sus múltiples espectros brinda cada vez mayor énfasis a lo social que a lo meramente educativo, probablemente porque se observa que una sociedad que no avanza en conjunto se fractura, se rezaga, por ello la urgencia imperante del rescate de las percepciones obtenidas de los estudiantes

universitarios sobre la materia optativa de teatro, quienes brindarán nociones más concretas al respecto.

RESULTADOS NÚCLEOS SEMÁNTICOS

A partir de la técnica de núcleos semánticos se trabajó con estudiantes universitarios de universidades particulares de Chihuahua capital, se aplicó el instrumento a través de un formulario en línea a 86 estudiantes de diversas carreras como diseño industrial, nutrición y gastronomía, contaduría y finanzas, idiomas y relaciones públicas, gestión y desarrollo de empresas, ingeniería en mecatrónica, derecho, psicología y comunicación, principalmente, quienes han tomado la materia optativa de Teatro en algún semestre de sus carreras.

Se presentaron a los sujetos tres instrucciones, las cuales consistían en anotar cinco palabras en orden de importancia, mismas que relacionaban con las palabras estímulo brindadas; tras el ordenamiento y sistematización de datos logró darse el peso semántico para la obtención de núcleos, los cuales se presentan en la Figura 1.

Dentro del núcleo semántico que presenta lo que para los estudiantes universitarios define lo que es el teatro, como se muestra en la Figura 1; la palabra más significativa fue “arte”.

A través del arte se representan inquietudes humanas, aunque la palabra constantemente es utilizada para indicar la capacidad o habilidad de una persona para hacer algo determinado; no debe dejarse de lado que, el arte es considerado constantemente como una forma de expresión creativa a partir de la cual el individuo manifiesta tanto

Figura 1

Esquema de procesamiento primera instrucción:

Escribe cinco palabras por orden de importancia que, desde tu perspectiva, definan al teatro



Fuente: Elaboración propia, información obtenida a través de la técnica de núcleos semánticos a partir de formulario en línea (17032021/NS).

dudas como emociones y sentimientos, dando a conocer su propia visión del mundo, de su medio, de su sociedad.

Calvo (2002) argumenta que es fundamental que las personas tomen conciencia de su entorno, para con ello generar un cambio.

Esto quiere decir que los estudiantes ven en el teatro una herramienta que posibilita no solo su expresión creativa y la transmisión de ideas, sino que le perciben como instrumento para generar un cambio en su entorno.

Not (1983) reconoce que a medida que el alumno sea partícipe de su propia educación, más que como objeto, como sujeto, logrará llevar a cabo esas transformaciones.

Dentro de este núcleo, otra de las palabras con un fuerte peso semántico fue “expresión”. La expresión es una de las necesidades primigenias del ser humano, misma que no se limita a la palabra, sino que alude a gestos y otros símbolos para dar a entender aquello que se quiere transmitir, compartir con el otro.

En el ámbito teatral se reconoce como un proceso de conocimiento, habilidades y experiencias en torno a la expresividad del individuo, tanto oral como corporal. Este resultado refleja que se ve al teatro como una oportunidad expresiva, enfatizando con ello un grado de participación máxima en el que puede hacer uso de la palabra, misma que cobra sentido puesto que es escuchada.

La expresión se concibe, pues, como un acto comunicativo del ser humano y valora que, a partir de esta, es posible no solo compartir la propia visión del mundo, sino influir en los demás; de este modo, la palabra adquiere un significado más concreto, pues se convierte en un acto, una acción transformadora que proviene del interior del sujeto. Al momento en que el estudiante no solo reconoce que se le conceda la palabra, sino que asume la libertad de diálogo y discusión, generará un carácter reflexivo (Not, 1983).

Expresarse permite exteriorizar no solo pensamientos o ideas, sino sentimientos, equivale a algo que sale del interior; de este modo, el estudiante se reconoce como un sujeto crítico y activo que construye desde su interior después de haber razonado por sí mismo (Kaplún, 1998).

Si bien, al dar respuesta a las instrucciones, se observa que los sujetos relacionan en primera instancia el teatro con la palabra “arte”, los resultados del núcleo dan un peso importante al término “pasión”. La pasión generalmente se relaciona con intensidad, esta se identifica con sentimientos tan profundos que suelen desbordarse.

Cuando al hablar de pasión se relaciona con una actividad, como en este caso el teatro, implica la necesidad de llevarla a cabo, puesto que este accionar genera placer; para que cualquier actividad sea considerada una pasión deben realizarse los esfuerzos necesarios para seguirla desarrollado.

A través de esta palabra se reconoce el desarrollo teatral como una actividad que genera goce, una motivación a pesar de que implique esfuerzo.

Es necesario destacar que en repetidas ocasiones los individuos no participan de aquellas actividades que les apasionan debido a influencias externas que los llevan a

dudar de sus habilidades, o bien por el temor al fracaso, denotando con ello que la pasión no es suficiente para lograr un objetivo, para ello debe existir compromiso, dedicación y constancia.

En este sentido, Kaplún (1998) destaca que la educación es un proceso permanente que lleva al estudiante por la acción-reflexión-acción, lo que implicará un cambio de actitud.

Calvo (2002) indica que la animación sociocultural busca la transformación a través de la acción de los sujetos, siendo esta acción un proceso intencional; para que esto ocurra, la participación se convierte en parte fundamental del proceso.

A medida que los estudiantes universitarios reconozcan su pasión por la actividad teatral, buscarán más espacios para su desarrollo, accionando en conjunto.

En torno a la segunda instrucción, sobre cómo perciben que el teatro ha ayudado en su desarrollo académico, tal y como se presenta en la Figura 2, la palabra más destacada del núcleo fue “seguridad”, concebida como aquello que ayuda a que los individuos se sientan preparados para hacer frente a las experiencias de la vida misma, obteniendo con ello la posibilidad de experimentar cosas nuevas.

Dentro de las características de una persona segura destacan, entre otros aspectos, la aceptación, la empatía, pero sobre todo la capacidad para sortear las dificultades, afrontándolas, aceptando el error como parte de la vida. Kaplún (1998) destaca que para llegar al conocimiento el error no debe rechazarse, sino que debe reconocerse como un paso necesario, mismo que ayudará al sujeto a erradicar su pasividad.

Figura 2

Esquema de procesamiento segunda instrucción:

Escribe cinco palabras en orden de importancia que expresen cómo ayuda el teatro a tu desarrollo académico



Fuente: Elaboración propia, información obtenida a través de la técnica de núcleos semánticos a partir de formulario en línea (17032021/NS).

Los estudiantes reconocen entonces que, dentro de las herramientas adquiridas en teatro, la seguridad ha sido fundamental en su desarrollo.

En este núcleo igualmente destaca el peso que obtienen las habilidades comunicativas. Se reconoce que estas habilidades son aquellas que no solo generan una comunicación efectiva y que se desarrollan a lo largo de la vida, sino que potencian las relaciones sociales favoreciendo la confianza de los actores implicados. Entre estas destacan la empatía, la escucha activa, el lenguaje verbal y el no-verbal, la resolución de conflictos y la persuasión.

El hecho de que los estudiantes universitarios reconozcan estas habilidades como aquellas que ayudan a su desarrollo académico, evoca a la pedagogía liberadora en la cual el diálogo es parte fundamental en la construcción del conocimiento; Freire (2005) reconoce la necesidad de una relación dialógica entre el educador y el educando construyendo una relación que intenta romper con los esquemas impuestos por la pedagogía tradicional. Por ello la importancia que presenta el reconocimiento que los estudiantes perciben de su voz, de aquello que tiene para transmitir a los demás, puesto que la comunicación es parte fundamental de la vida en sociedad, al grado que una de las finalidades que persigue la pedagogía sociocultural es el hecho de posibilitar el intercambio de ideas, así como la libertad de expresión (Calvo, 2002).

Al momento de analizar la tercera instrucción, en la cual abordan cómo el teatro les ha ayudado en su desarrollo personal, se observa gran similitud de las respuestas con la instrucción anterior, probablemente debido a que, como estudiantes, ubican que su desarrollo personal va muy ligado al académico.

La palabra más representativa del núcleo, como se indica en la Figura 3, fue “autoestima”, entendida como la valoración que hace una persona de sí misma, consistente en el concepto que un individuo se otorga de acuerdo a diversas experiencias vividas, a las personas con las que convive y a su propio entorno; cabe destacar que esta aumenta o disminuye a partir de situaciones sociales, familiares y educativas.

Al momento en que el alumno es el protagonista de la acción educativa, a medida que se convierte en el sujeto dentro del proceso, no solo obtendrá mayor desarrollo de sus capacidades intelectuales, sino que obtendrá mayor conciencia social, aumentando su autoestima, eliminando así el sentimiento de inferioridad (Kaplún, 1998).

Una baja autoestima resulta en personas inseguras, insatisfechas, o bien altamente sensibles a la crítica, en tanto que una persona con una autoestima alta se sentirá con una amplia capacidad para compartir con otros, tomar decisiones y sortear obstáculos a los que pudiera enfrentarse a lo largo de su vida. Calvo (2002) reconoce que se debe buscar una formación integral de la persona, de forma que esta obtenga mayor autonomía y por lo tanto genere un espíritu crítico; para ello es fundamental que las personas tomen conciencia de su entorno y se involucren, participando.

Un individuo que confía en sí mismo, que ha logrado conocerse al grado de aceptarse, se interesa por otros en el sentido de ayuda, lucha por lo que quiere y se

Figura 3

Esquema de procesamiento tercera instrucción:

Escribe en orden de importancia cinco cuestiones en las que el teatro haya ayudado a tu desarrollo personal



Fuente: Elaboración propia, información obtenida a través de la técnica de núcleos semánticos a partir de formulario en línea (17032021/NS).

aventura a alcanzar nuevos objetivos. Freire (2005) destaca que, a partir de la educación liberadora, los alumnos se verán desafiados, puesto que no solo descubrirán la realidad, sino que lograrán interactuar con ella.

Otra de las palabras que conforman este núcleo es “comunicación”, comprendida como un proceso consistente en un intercambio, el cual resulta fundamental para la vida en sociedad; esta puede ser tanto verbal como no-verbal, abriendo paso, entre otras, a la corporal y la escrita. Para que la comunicación se lleve a cabo debe haber disposición por parte de los implicados.

Freire (2005) indica que los hombres no se hacen en el silencio, ya que su existencia no puede ser muda; añade además que la palabra no puede ser privilegio de unos cuantos, sino que es un derecho, manifestando además que la palabra transforma al mundo puesto que, al reflexionarla, lleva al individuo a la acción.

La comunicación es fundamental en el desarrollo personal, puesto que a través de la palabra surgen las relaciones y la propia presencia, la autoafirmación. Freire (2005) revela que para que el diálogo surja es necesaria la confianza, puesto que no puede existir diálogo con aquellos que insisten en imponer su verdad.

El hecho de que la comunicación tenga un peso semántico tan importante implica no solo la necesidad comunicativa de los estudiantes sino que reafirma la búsqueda de espacios de expresión que les permitan dar a conocer al mundo sus emociones y pensamientos, sus reflexiones.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir de los datos obtenidos con la técnica de núcleos semánticos, se reconoce que puede enfocarse toda la necesidad participativa del estudiante a través del teatro, mismo que, desde la visión de la pedagogía sociocultural, no solo exige su presencia como testigo, sino que le ofrece la palabra, brindándole la oportunidad de opinar, de generar, de decidir; desde luego, esta participación, que en un primer momento se inicia en la comunidad escolar, se irá acrecentando de forma gradual, permitiendo posteriormente una organización más extensa, para ello es necesaria la apertura de espacios que permitan esta organización activa, colectiva, organizada.

Los resultados arrojan, pues, que los estudiantes universitarios que se han formado en teatro reconocen que esta actividad fortifica el desarrollo de diversas actitudes, habilidades y valores que les permiten relacionarse y convivir con otros, entre estas se destacan la expresión, las habilidades comunicativas, la seguridad y la autoestima, mismas que no solo les permiten visualizar sus logros sino ser sujetos activos dentro de la necesidad transformadora de la sociedad, a través de la conformación de una visión crítica y colaborativa, obteniendo mayor conciencia de sí mismos, de su entorno y de su realidad.

REFERENCIAS

- Acha, J. (2010). *Educación artística escolar y profesional*. Trillas.
- Calvo, A. (2002). *La animación sociocultural: una estrategia educativa para la participación*. Alianza.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones La Torre.
- Not, L. (1983). *Las pedagogías del conocimiento*. FCE.
- significados.com (2020, 3 oct.). *Significado de arte*. <https://www.significados.com/arte/>
- Vega, S. (2018). *Comunicación y poder en la escuela. Una mirada desde la pedagogía crítica*. IPEC.

Cómo citar este artículo:

Ayub Chávez, G. G. (2022). Teatro como materia optativa en la universidad. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 6, e1273. <https://doi.org/10.33010/recie.v6i0.1273>



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
